

EL MERCURIO, VALPARAISO, 29-VI-74
P. 7.
700.588

Mirador Literario

"Temas de la cultura chilena", por Luis Oyarzún, Universitaria.

Algunas páginas de este libro de Luis Oyarzún llevan ineludiblemente a pensar en lo que pudieron ser sus Memorias. Su trepidosa cultura y su talento privilegiado le confieren al escritor y maestro desaparecido de prematuramente un lugar destacado en pensamiento chileno. Dueño de una tranquila serenidad, poco común en la cátedra universitaria, de los últimos años, el profesor Oyarzún, le transmite a la palabra escrita amenidad e interés, sin los cuales, la lectura con los cinco sentidos, no es posible.

Es el embrujo de una pluma inequívocamente inteligente.

En esa "crónica de una generación" —parte del libro aludido— podría estar el fermento de las "Memorias".

Digámosle sus comienzos: "El internado Barros Arana no era ¿quién lo duda? la Academia Platónica. En él se cultivaban mejor los ejercicios espartanos que las dialécticas atenienses. Y no pocas veces fue especialmente reconfortante para Nicanor Parra, Jorge Millas, Jorge Cáceres o yo ser aceptados en alguno de esos cenáculos consagrados al básquetbol o al pimpón con un respeto un tanto piadoso que algo tenía que ver con nuestras profesiones literarias. Dos mundos se unían y entonces, como ahora, era bueno sentir que hemisferios aparentemente hostiles, tienen casas comunes y pueden comprenderse. Pero —y ahí comienza en verdad esta crónica— la imposible se había realizado. No era yo un niño loco, o por lo menos no era el único loco en el mundo. ¡Gran felicidad! Había otros, había otros seres extraños a quienes también fascinaba, torturándoles, la literatura, y estaban allí bajo un mismo techo. Se llamaban Jorge Millas, Nicanor Parra, Jorge Cáceres para no recordar sino a los que perseveraron en esta manía sistemática. Vivíamos bajo el mismo techo".

"Eso significaba —confiesa Luis Oyarzún— que podíamos vernos

apenas las clases nos dejaban libres a Cáceres y a mí. Millas y Parra eran nuestros inspectores. Estudiamos en la Universidad y para nosotros, que padecíamos la dictadura de los horarios, eran libres, unos semidioses que podían manejarse a sí mismos, es decir, faltar a clases si lo querían. Pero nos quedaba a salvo el deslumbramiento de las noches, después del timbre de silencio, al margen de las dictaduras del día" (págs. 144-145).

Pronto la voracidad de los jóvenes consume, sin método ni disciplina, una interminable lista de autores y obras. De Salgari, Alejandro Dumas, Amado Nervo, saltan a Ortega y Gasset, Freud, Spengler, Bergson, Simmel. Llegan a sus manos, a sus oídos, a sus ojos, la catarata incitante del siglo, "primavera del genio humano": Picasso, Matisse, Braque, Léger, Dalí, Stravinski, Schoenberg, Ravel, Prokofiev, Proust, Joyce, Thomas Mann, Virginia Woolf, Valéry, Gide, como un fatigazo que hiere el mundo y su sensibilidad.

Dos hechos marcan a fuego, después, a esta generación: la Guerra Civil española y el regreso —uno de tantos— de Pablo Neruda. El primero, eso después se convertirá en la guerra del mundo, "nos hizo vivir —dice Oyarzún— concretamente el hecho de la solidaridad humana y nos reveló los deberes que pesan sobre el artista".

Neruda fue, por otra parte, el ángel tutelar o mejor, el genio irreverente, que ejerció una poderosa influencia en la creación poética que comenzaba a dar sus primeros pasos en los indicios atrevidos de la poesía joven. Confiesa Luis Oyarzún: "Éramos tan exageradamente jóvenes que no contábamos con que la juventud puede ser también trufa por lo irreparable".

No alcanzó el profesor Oyarzún a dar forma a sus memorias. Irreparable pérdida. Esta pequeña pieza, apenas un sardio delicioso, vino a ser, al fin de cuentas, el brindis del adiós definitivo.

Mirador literario [artículo] Hugo Rolando Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mirador literario [artículo] Hugo Rolando Cortés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile